

plaza pública para la edición del 19 de noviembre de 1992
% Prensa y política
% Gobernadores peninsulares
miguel ángel granados chapa

Los gobernadores de Campeche, Quintana Roo y Yucatán, las tres entidades peninsulares del sureste, han tenido en los últimos tiempos conflictos con la prensa local. No es frecuente que eso ocurra, pues la regla es una razonable cordialidad entre los diarios y los gobernadores. A veces, de esa buena relación escurre miel, y los periódicos se convierten en órganos de propaganda, casi nunca sutil. No entremos ahora al examen de cómo se consigue, usualmente, ese género de buena voluntad periodística. Limitémonos a dar cuenta de lo que ocurre a Dulce María Sauri, a Jorge Salomón Azar y a Miguel Borge Martín, porque sus litigios con el periodismo de sus estados se relacionan más de la cuenta con la política del poder, no con la libre expresión.

El caso más sano, si así puede ser llamado, es el diferendo entre el *Diario de Yucatán* y la gobernadora interina de ese estado. Los priistas, la gobernadora entre ellos, acusan de propanismo al periódico ancilar de esa región. Si no se hubiera llegado a la amenaza y la intimidación (a las que por supuesto es claramente ajena la titular del Poder Ejecutivo), el episodio entraría simplemente en la trama de una sociedad cada vez más compleja en que los intereses de distintos sectores de la sociedad no se armonizan automáticamente, ni prevalecen unos sobre otros de modo mecánico. *Estaríamos simplemente en el caso de dos*

Los otros gobernadores, en cambio, ~~enfrentan en~~ *encaran en* apariencia litigios contra la prensa, pero en realidad resienten la acción de grupos políticos de su propio partido. Como en el PRI no es lícita la lucha abierta, entre corrientes e intereses, estos últimos se expresan de manera subrepticia, a menudo ruin, con frecuencia utilizando a instrumentos de buena fe, que acaso no perciben el modo en que son usados.

El gobernador de Campeche fue acusado, aun antes de su designación como candidato, de propensión a manejar para su provecho los recursos públicos. Ahora, ya en su cargo, se le censura por enriquecimiento ilícito, suyo y de su familia. En casos de esa naturaleza, ~~tan difícil es corroborar las denuncias sin elementos documentales, como meter la mano en el fuego por la probidad ajena. Lo cierto es que no pueden disociarse las acusaciones del entorno político en que se mueve Azar. No pertenece a los grupos que han dominado la política campechana, procura crear el suyo propio y eso genera fricciones, que de varios modos se expresan en la prensa. La revista local *Opción*, y *Cómo*, que se edita en la ciudad de México, hacen armas contra Azar pero yo no juraría~~



posiciones enfrentadas abiertamente.

solamente

que las mueve una limpia intención periodística. El diario *Tribuna*, también militante contra el gobernador, es parte del patrimonio de la familia Arceo, cuyos intereses económicos y políticos difieren de los de la familia Azar.

Es más delicada la posición de Borge Martín, pero más clara también. El actual momento de su conflicto con periodistas concierne a su suerte adversa en su propia sucesión. El PRI escogió a un candidato a gobernador reñido con el que está por concluir, y el senador Mario Villanueva parece decidido a fincar su propio éxito en el desprestigio de quien será su antecesor y con el cual, conforme a las reglas de su oficio y su partido, debería mostrarse solidario. En vez de eso, su secretario particular, Edmundo Pérez, facilitó un autobús de su propiedad, habitualmente adscrito a excursiones de la empresa Líneas del Sol, para que sirviera de apoyo a integrantes de una marcha que salió de Chetumal y arribó a la ciudad de México la semana pasada. ^{la marcha} Integraron periodistas que enlistaron agravios atribuidos al propio gobernador o sus colaboradores. Sobresale entre ellos un caso que parecía cerrado. No fue trivial, pues consistió en el secuestro, por una hora, de un cartonista a manos de agentes judiciales, a los que se persiguió legalmente. Súbitamente converso al bien, uno de los secuestradores se ha sumado al movimiento por la libertad de expresión que en los hechos contribuyó a sofocar, y denuncia que el gobernador y su secretario general, ahora alcalde de Cancún, lo azuzaron contra el dibujante, cuya suerte por supuesto lamentamos.

A partir del sábado, sin embargo, el episodio central en este asunto es ~~el~~ el asesinato de Ignacio Mendoza Castillo. ~~Se~~ De por sí dividida la opinión de los periodistas quintanarroenses, el condenable homicidio introdujo nuevos elementos para la discordia en el gremio. Ya nos ocuparemos del tema con mayor amplitud. Por ahora cabe sólo reclamar claridad en la indagación judicial respectiva, sea o no periodista la víctima.

Cajón de sastre

Mañana, veinte de noviembre, comenzará a circular en ~~Pachuca~~ Pachuca, capital del estado de Hidalgo, un nuevo diario. Se denomina Visor y será dirigido por Marco Antonio González, que antes encabezó el vespertino Nuevo día. La sociedad anónima que lo edita está compuesta por accionistas que pertenecen a la más amplia diversidad social e ideológica... Una semana más tarde, otro cotidiano nuevo se sumará a las filas de la prensa nacional. Se trata de El Sur, que aparecerá en Acaapulco. Lo dirigirá Juan Angulo y la empresa editora se caracteriza también por su pluralidad... Lorenzo Meyer, el historiador, articulista (premiado en esa especialidad) e investigador de El Colegio de México hablará de "Autoritarismo y transición a la democracia en México", en las Jornadas de capacitación para la Democracia organizadas por la Academia Mexicana de Derechos Humanos. El tema será desarrollado el 2 y el 3 de diciembre.

En su h do con hano o según Pachuca uno de los dirigentes de esa mada aduce que el coste el alquile del autobús, que impute 23 millones de pesos, que el dispo al vender su automóvil

según informes procedentes de
aquella entidad,

Coalición Opositora

del PAN en
lio Goicoechea

novis / corresponsales

Los simpatizantes del blanquiazul empujaron ayer por la tarde la marcha y dijeron que harán escala en las capitales de Nayarit, Jalisco, Guanajuato, Tlaxcala y hasta llegar al Distrito Federal, donde realizarán mítines de información sobre el fraude electoral, cometido en Si-

en el plantón de la Plaza Hidalgo de Matamoros, Antonio Gómez, coordinador general de la Organización del Comité Directivo Estatal del PRD, sostuvo que "nosotros respetamos la decisión de Jorge como persona, pero como partido continuaremos en la lucha".

Por ello, ambos partidos opositores convocaron una reunión para el próximo viernes en la capital del estado para analizar la situación y determinar la acción a seguir en el conflicto poselectoral. El mismo día harán pública la creación del movimiento de Resistencia Ciudadana Contra el Fraude y Presos Políticos.

En un comunicado dirigido a la opinión pública, la coalición opositora señala: "aún nos incomoda por la noticia reconocida los motivos que tuvo Jorge para esa decisión; él nos ha explicado ampliamente el ofrecimiento que el gobernador le ha hecho de suspender la acción policiaca en contra de compañeros que participaron más activamente en el proceso electoral".

Además señala que "lo hemos destilado a la responsabilidad de encabezar y dirigir el movimiento". Asimismo anuncian la creación de un frente amplio de defensa de los derechos constitucionales de los ciudadanos y de mantener la movilización "hasta la liberación total e incondicional de los compañeros injustamente deteni-

dos". Cumplirse 13 días de los hechos violentos en el Comité Municipal Electoral de Matamoros, de mantenerse el plantón en la Plaza Hidalgo y de haber iniciado su huelga por hambre el perredista Juan Gutiérrez en el Cereso número 2 de este municipio, Jorge Cárdenas posó este 20 de noviembre en el balcón del palacio municipal de Matamoros y observó la parada por la paz.

En las preguntas de los reporteros sobre la decisión, Cárdenas González, en forma pausada y sin querer abundar más, manifestó que "decidió retirarse de las protestas para lograr la liberación de los deteni-

dos". Mientras que este fin de semana los diputados federales del PAN visitaron el plantón instalado en la Plaza Hidalgo para mostrar su apoyo a sus compañeros detenidos. En Brownsville se instaló un plantón singular: dos hombres detenidos en la cárcel que anuncia elecciones presidenciales en México para 1993, proyectadas por el Partido Mexicano por la Democracia, precedido por Rodolfo Macías, quien se autoproclama presidente provisional de la República, en exilio en Estados

PLAZA PUBLICA

■ Prensa y asesinato

■ El caso de Mendoza Castillo

Miguel Angel Granados Chapa

El asesinato de Ignacio Mendoza Castillo, como otro cualquiera, debe ser resuelto por una averiguación policiaca y judicial pertinente. Si era o no periodista, es una cuestión aledaña. El carácter profesional de la víctima adquiriría relevancia si en función de su trabajo hubiera sido victimado. Familiares y compañeros suyos sostienen que así es. Lo niegan otros periodistas de Quintana Roo y, por supuesto, el gobierno de esa entidad rechaza la acusación.

El gobernador Miguel Borge Martín ha reiterado en comunicaciones personales la postura de su administración, consistente no sólo en negar "terminantemente cualquier implicación de mi gobierno en tan lamentable suceso", sino también en solicitar "a las autoridades competentes (Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, Procuraduría General de la República, Secretaría de Gobernación), así como a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, para que se realice una amplia y exhaustiva investigación que aclare y deslinde responsabilidades, contando con nuestra más decidida colaboración". Por nuestra parte, creemos que más que un crimen el gobierno quintanarroense habría cometido una estupidez, de haber organizado ese homicidio. Aun si atribuyéramos a su titular una mentalidad a ese extremo primitiva (atribución que estoy distante de formular), habría que considerar el asunto con la lógica, si así se le puede llamar, del asesinato político. El costo de ultimar a una persona que no afectaba realmente sus intereses es infinitamente superior al beneficio de acallar una protesta en que, por lo demás, no estaba solo.

Como se aprecia, el tema es intrincado. No se puede trivializar un homicidio, y un periodista no puede restar importancia al asesinato de un miembro de la profesión, aunque fuera sólo por espíritu de cuerpo y aún por mezquina, aunque remota autodefensa. Colocado en el extremo, prefiero equivocarme con la víctima y no acertar con el verdugo. Pero tampoco es saludable la reacción mecánica que lanza acusaciones sin base.

Los periodistas de Quintana Roo sufren una profunda división. Es deseable que los actuales acontecimientos, en vez de profundizar esa escisión la reparara, habida cuenta de sus derechos e intereses como practicantes del oficio de informar y reflexionar. Pero es difícil que esa conclusión sana del actual conflicto pueda surgir. Sólo habría que demandar a los protagonistas del litigio, fraternalmente, consideren cuáles términos de la cuestión atañen verdaderamente al gremio y cuáles derivan de enfrentamientos entre grupos de poder local.

Aun antes de que fuera asesinado, Mendoza Castillo fue descrito severamente por el sector de periodistas contrario a una marcha de protesta contra el gobierno concluida en la ciudad de México el 12 de noviembre. Después de su muerte, insistieron en no reconocerlo como un compañero, por la naturaleza del medio que editaba. Tengo demasiado presentes las invectivas destinadas a desprestigiar a don Manuel Buendía, por ejemplo, para no incomodarme con la

pretensión infame de arrojar lodo sobre un cadáver. Pero los periodistas quintanarroenses que se expresaron adversamente sobre Mendoza Castillo tenían esa opinión antes del homicidio, y llegaron a ella por su conocimiento del ambiente local.

Los miembros del movimiento de protesta han conseguido solidaridad en los medios de información de la ciudad de México. No está mal que así ocurra, porque esos marchistas se quejan de que sus quejas y temores no tienen acogida. Especialmente después del asesinato de Mendoza Castillo, sus posiciones han recibido cobertura adecuada. Sería mejor que la solidaridad a que estamos obligados se funde en documentación fehaciente. No lo es el folleto donde, con tijeras y engrudo, se reunieron denuncias varias contra el gobierno de Chetumal. Lo firma Tito Gueixpal Seiba, que suena a seudónimo y es un seudónimo. No conduce a nada -o conduce a la duda- que los marchistas aseguren que una persona realmente con ese nombre preparó el panfleto.

Sólo en un régimen fascista podría hablarse de una "deputación de la prensa". Entre nosotros, absurdo y estéril, amén de infinitamente peligroso, sería emprender, aun desde el oficio mismo, un movimiento que llevara a un fin semejante. Pero si no queremos cerrar los ojos ante la realidad, al menos tendremos que reflexionar en esta vertiente.

Cajón de Sastre

María Félix y Agustín Lara en Los Pinos: en menos de una semana, los dos célebres miembros de la no menos famosa pareja habrán sido recibidos en la casa presidencial. Ella estará mañana con el Presidente, con motivo de sus cincuenta años de estrella cinematográfica. El mismo poeta estuvo, obviamente a través de sus canciones, el jueves pasado, en una noche bohemía organizada por el doctor Jorge Carpizo, en que el Presidente y su esposa fueron anfitriones. Varias presencias notables en la reunión: el gobernador electo de Veracruz, Patrio Chirinos, y el jefe de la oficina de la Presidencia, José Córdoba, que de ese modo muestran su cercanía con el principal huésped de esa casa. Estuvieron también el secretario de Comunicaciones, Andrés Caso, que hace cuarenta años de trabajo a las órdenes de don Raúl Salinas Lozano y anudó con él una amistad que luego se hizo familiar; y José Carreño Carllón, el vocero presidencial. Dos críticos de administraciones anteriores estaban también presentes: Ignacio Burgoa cuyos representantes, rancheros del valle del Yaqui, ganaron hace dos semanas un atipado contra las expropiaciones de Echeverría, y Mauricio González de la Garza, que de ser íntimo de doña Margarita López Portillo, pasó a denunciar amenazas que lo hicieron marcharse a Texas. Completaban la lista de invitados el Premio Nobel Gabriel García Márquez y el reportero Fidel Samaniego. Las interpretaciones de Lara corrieron a cargo de doña Amparo Montes, Julieta Bermejo, Jorge Fernández y el exdiputado José Luis Caballero, acompañados al piano por Juan Bruno Tarraz.